

Luis Montt
Biblioteca Nacional

TRATADOS CHILENOS

571045

N.º 109

N.

UN ABOGADO CREYENTE.

LA FÉ MANIFESTADA EN LA CONDUCTA DIARIA DE
UNA VIDA BENÉVOLA, JUSTICIERA Y PRÁCTICA.

TRADUCIDO DEL INGLES

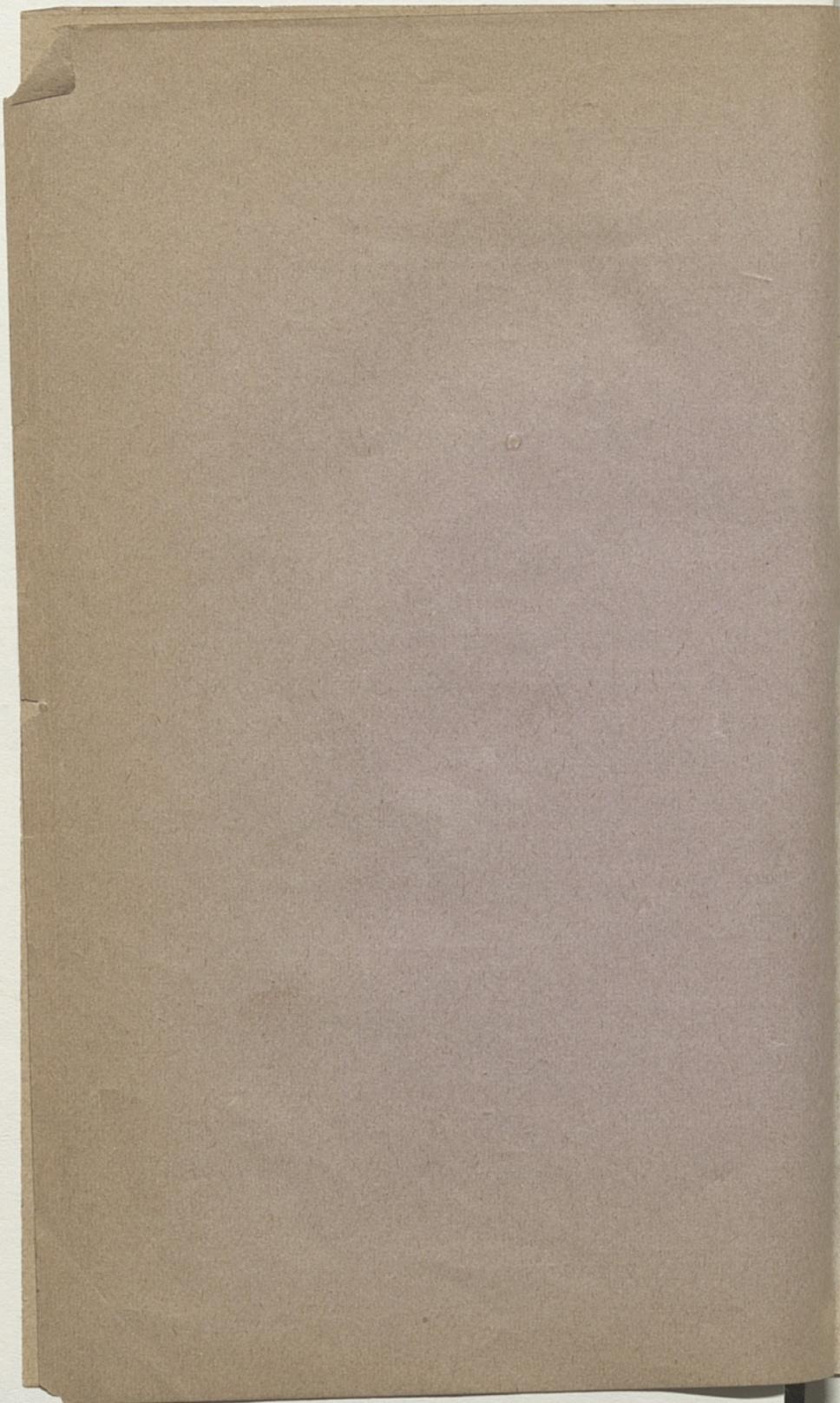
Por Delfina Maria Hidalgo.



VALPARAISO:

IMP. DE "LA PATRIA," CALLE DEL ALMENDRO NÚM. 16

1887



(
l
r
f
a
r
e
h
h
h
d
s
h
n
y
j

EL ABOGADO CRISTIANO.

(Por el Presb. Wolcott Calkins, doctor en Teología.)

Hace como diez años que acompañé a la tumba a un amigo que habia sido para mí una constante bendicion.

Su pérdida, en la primavera de su vida, fué mui deplorable, porque habiendo adoptado una profesion, la cual es a menudo promotora de contiendas, siempre la ejerció para ser un pacificador entre los hombres. Mui temprano en su vida habia hecho la paz con Dios para sí, y consagraba su profesion a la bienaventurada obra de buscar la paz y continuarla entre sus semejantes. Jamás pudo lograrse que este hombre dejara oír su voz en las reuniones piadosas de sus hermanos en Cristo, y aun se le oía raras veces en la corte de justicia. Era un consejero, no un abogado.

Si no le hubiera conocido con muchí-

sima intimidad, jamás habria imaginado presentarle por modelo respecto a algunas reflexiones sobre la profesion de abogado seguida cristianamente. Pero como recuerdo los acontecimientos que tuve ocasion de ver, en entrevistas privadas, y especialmente en su lenta enfermedad me asiste la esperanza de que los jóvenes en su profesion sean animados con su ejemplo para hacer de sus negocios “un ministerio para las necesidades de los santos.” Nunca he conocido otro hombre que pareciera sentir mas profundamente la verdad del axioma de Bacon: “El aula de la justicia es un lugar santo y santificado.”

Un dia vino a su estudio un caballero muy escitado, quien puso en sus manos un rollo de papeles, pidiéndole que siguiera un juicio contra el señor N. N. armador de buques.

El abogado ojeó los papeles y contestó tranquilamente:—Obraré en su asunto si usted siga mi consejo. Yo no soi el apoderado del señor N.; pero sé todo lo que toca a sus negocios. Si se le oprima, quebrará. Pero es un hombre honrado y a se

tiempo pagará hasta el último centavo. Por supuesto que yo no tomaré parte alguna para apurarlo. Déjelo conmigo no mas y obtendrá usted todo su dinero, ayudando de este modo a un buen hombre en una situación crítica.

El acreedor se enojó, pero el abogado permaneció impassible, manteniendo su voluntad con toda firmeza.

Es este un hecho entre los mil que ocurrieron de la misma naturaleza.

Otra vez fué a consultarle un comerciante en mercerías, quien habia comprendido que su cajero le robaba. Querria formarle juicio criminal acusándole.

—¿Cuánto le paga usted? preguntóle.

—Ochocientos pesos al año.

—¿Han aumentado los gastos de él desde que está con usted?

—Sí. Hace un año que se casó, y su madre enferma ha venido despues a vivir a su lado.

—¿Habia sido ántes un cajero competente?

—Jamás ha habido un hombre mejor hasta que principió a robar—diligente, era exacto, de buenos modales y cortés.

Es una vergüenza que tan espléndido sujeto se arruine de esa manera.

Luego el abogado pronunció la sentencia con una firmeza inquebrantable y que rayaba en severidad.

—Nó. El no vá a arruinarse de esa manera. Usted es el ladron! y tiene que seguir mi consejo sin desviarse en un ápice. Llámele a su escritorio mañana temprano, pregúntele algo acerca de su señora madre y dígame que usted se vitupera a sí mismo por haberle dejado durante tan largo tiempo con tan escaso sueldo para sobrellevar sus crecidos gastos. Dígame que le pagará 1,200 pesos al año desde el 1.º de Enero pasado, y déle un cheque a la vista por el saldo correspondiente a su favor.

—¡Qué! ¿Usted no lo hará? Oh! sí! lo hará. Lo hará exactamente, y nunca, jamás, dirá una palabra de ello. Y el próximo enero le adelantará su sueldo a 2,000 pesos. De este modo es mas probable que llegue a ser socio de usted que ir a la penitenciaria.

El comerciante ocupó uno o dos dias en reflexionar, despues de lo cual siguió

el consejo al pié de la letra. El pobre cagero se impresionó profundamente, confesó su crimen, y desde ese instante fué un nuevo hombre. Este hecho es hasta ahora un secreto.

El abogado me dijo simplemente que yo habia encontrado muchas veces al hombre que él habia salvado, quien es ahora un próspero y honrado comerciante en esa sociedad.

Yo creo que mi amigo jamás puso la lei en tortura. La corona colocada sobre su tumba fué el testimonio espontáneo, ofrecido por los jueces, los abogados y toda la sociedad, de que él amaba mas la justicia que el buen éxito. Por supuesto que su provecho en la vida, juzgado por las apreciaciones mundanas, fué mui escaso. Como comisionado principal de edificios públicos y parques en el pueblo donde residía, millones pasaban por sus manos. Un sólido edificio, parecido a su carácter en la firmeza y serenidad, se levanta en el centro de su ciudad. Bajo su celosa y no recompensada supervijilancia fué concluido con menos costo que otros edificios inferiores de

otras ciudades. Al rededor crecen exuberantes árboles que forman un verdadero paraíso con sus bosques y sus alamedas.

Fué también consejero de las más ricas sociedades y corporaciones de la comunidad. Vastas testamentarias para viudas y huérfanos fueron colocadas bajo su sola administración. Nadie sospechó jamás que un peso pudiese quedar ilegítimamente en manos tan limpias como las de él.

En estos días de corrupción y de perfidia es grato tener tal incentivo para pensar en todo lo que es verdadero, todo lo honesto y todo lo que es justo. Felipenses 4, 8.

No escribo el elogio de un hombre, solo trato de convencer a los hombres de negocios, especialmente a los abogados, que la verdadera prosperidad en la vida no consiste en obtenerla haciendo que la peor aparezca como la mejor razón. ¿Quién no quisiera morir más bien con la modesta fortuna de mi amigo y ser deplorado “como el amigo de todos” que dejar millones con un nombre manchado?

Hé aquí un abogado cristiano que nun-

ca recurrió a la mentira para defender a un cliente o derrotar a un adversario. La mentira es un desafío a Dios, y nunca ha sido útil a ninguna criatura. Una existencia de conspícua verdad e integridad, pasada entre continuas decepciones, debe tener enfática influencia como ejemplo en la época actual.

Abogados cristianos! todo lo que es verdadero, todo lo que es honesto, todo lo que es justo, en esto pensad!

...recuerdo la manera que debieron
...debeo e dectan a un abstraydo de
...de un dectio a Dios y nunca in
...de tal a ninguna creatura. En exis
...de conspicio verbal e ideologica
...de continuas deceptions de la
...de influencia como ejemplo de
...de actual
...de cristianos; todo lo que es
...de todo lo que es humano; todo lo
...de en esto parca